

386
276

RELACION DE LA FIESTA, CON QUE EL

SEÑOR DON SEBASTIAN HURTADO DE GORCUERA y MENDOÇA, Cauallero del Orden de Alcántara, del Consejo Supremo de Guerra del Rey nuestro Señor, Administrador general de sus millones, y Superintendente de su Real hacienda, Governador, y Justicia mayor de la Ciudad de Cordova, y su tierra, con los demas Caualleros de su Orden, celebrò la solemnidad de la CONCEPCION Inmaculada de la Virgen MARIA nuestra Señora concebida sin pecado original, en el templo de la Compañia de Iesus desta Ciudad en 19. del mes de Março deste año de 1653.



DESDE O el Señor Don Sebastian Hurtado de Corcuera y Mendoga de cumplir, quanto le fuese posible, con el afecto, que siempre ha tenido a la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, y en especial al misterio soberano de su Concepcion Inmaculada, que siempre ha creydo en su coraçon por muy cierta. Y por ajustar se, quanto mas pudiesse, a los estatutos, que hizo la Orden militar de Alcántara, estando junta en Capitulo general en Madrid, y al exemplo, que diò a todo el mundo en 27. de Enero deste año de 1653. haciendo voto, y juramento de tener, professar, y defender siempre la Concepcion purissima desta Señora: por conformarse cõ su sagrada Religion, obedecer sus ordenes, y en quanto pudiesse imitar su religioso exemplo: auiendo tenido primero licencia del Consejo de Ordenes, y siendo por esto alabado, y promovido su buen zelo, dio quiso a los Caualleros de su llustre Orden de Alcántara, q̄ sy en esta ciudad, para que el dia diez y nueve de Março, en que se celebra la fiesta del Glorioso Patriarca San Joseph Esposo Santissimo de Maria, se juntasen en la Iglesia de Santa Catalina Virgen y Martir, que es en el Colegio de la Compañia de Iesus, para hazer el mismo voto, y juramento, que su Sagrada Religion aya hecho en Madrid, para lo qual el dia antes a las doze de medio dia se hizo señal, y vocacion en la torre de la Compañia, puesto superior a toda

la ciudad, y en medio della, con que se començo a publicar la fiesta, continuose a la noche el repique de campanas, musica de Ministrales, varios ordenes de luminarias, en la galctia muchas bombas, y ruedas de fuego, sin otros cohetes sueltos que a todos tiempos se dispararon, y todo entretubo buena parte de la noche. Amanecio el dia diez y nueue, y vide de repente la Iglesia, que es de las mas capaces, y vistosas de Cordoua, muy adereçada, el Altar curiosa y ricamente adornado con laminas, relicarios, ramos de flores contra hechas cõ hermosura, y precio, dos aparadores de plata a los lados muy llenos, y muy defahogados de toda variedad de piezas. En lo superior de todo el Altar mas de ocho varas del suelo, se levantaba vn sitial de tela blanca de oro en que se descubrió el Santissimo Sacramento, con mucha copia de luzes, que lo hazian todo muy vistoso. En medio de la capilla mayor se hizo vn palenque de vancos rasos cubiertos con alfombras, para el assiento de los Caualleros de la Orden que auian de jurar, los quales para la ora señalada estuuieron puntuales. Salio la Missa mayor, que dixo el Muy Reuerendo Padre Pedro de Auiles, Prouincial que ha sido de Andaluzia, y aora Rector de su Colegio de la Compania de Iesus desta ciudad. El Sermon predicó con mucho acierto de piedad, y ingenio el Reuerendo Padre Andres de Espinosa, Predicador de su Colegio. Y a la hora del Offertorio los Caualleros de dos en dos vinieron a ofrecer en manos del Preste, que les dio a besar el manipulo, como acostumbra la Religion, quando comulga por comunidad. Y bueltos a sus assientos llego el R. P. Iuan de Molina Lector de sagrada escritura, y puesto de rodillas en la peana del altar, tomò de mano del Preste el papel en que estava escrita la formula del voto, y juramento, q se auia de hazer, y subiendolo al pulpito lo leyò en voz alta, clara, e inteligible, de suerte q lo pudieffe entender todo el pueblo (era este en tanto numero, que no cabiendo en la capacidad grande del Tèplo, como, y tribunas, se subieron algunos a las cornissas): causo en el auditorio mucha deuocion, y lagrimas oir el juramento, y ver en el mismo tiempo a los Caualleros del palenque al principio en pie y descubiertos, y en llegando a las palabras en que se inuoca a Dios Omnipotente para hazer el voto hincados de rodillas, y profundamente inclinados. Acabado de leer, se boluio el papel al Preste, y fueron llegando por su orden de antiguedad los Caualleros, y sobre los Santos Euangelios, y Cruz, que estaban en vn bufete delante

delante del Altar, hizieron su voto, diziendo cada vno: ESTO MISMO IVRO, Y PROMETO, ASSI DIOS ME AYVDE, Y ESTOS SANTOS EVANGELIOS. Profiguiose la Miffa, y a la hora acostumbrada vinieron a comulgar de dos en dos, mouiendo a mucha deuocion las ceremonias graues, y religiosas, con que esta Orden nobilissima exercita vna accion tan Sagrada, y este fue el felicissimo remate que tubo esta solemnidad tan aplaudida de todos, y de tanta Gloria de Dios, y honra de su Santissima Madrc.

delante del Altar. hizieron votos, diciendo cada uno ESTO
MISMO IVRO. Y PROMETO. ASESINIOS ME
AYUDE. Y ESTOS SANTOS EVANGELIOS. Por
guiar de mí. Ya la hora de morir la viñeron a conuigarde
do por los mozaucos mucha gente en las cercanías de
religión. Y como se traxeron a la cárcel. Y como se
Sagrada. Y como se traxeron a la cárcel. Y como se
tan de la vida de todos. Y de tanta gloria de todos. Y como se
Santísima Maria.